



La era digital como desafío

Romina Galarza

Resumen: ¿Qué rol le quedará a la palabra? ¿Cuál es el *status quo* de la escritura? ¿Se reemplazarán los textos por imágenes? Son algunos de los interrogantes que nos hacemos los futuros comunicadores. El siguiente artículo desarrolla un análisis sobre las nuevas formas de comunicación, el avance tecnológico y el futuro de la escritura¹.

Palabras clave: comunicación digital - internet - escritura - imágenes - emoticones.

Vivimos en un mundo que día a día está llegando cada vez más lejos en cuanto a tecnología. Pero esto no quiere decir que sea del todo bueno. Una nueva controversia pone en juego los dispositivos y la manera en que nos comunicamos a través de ellas. La escritura está disminuyendo. Usamos más imágenes y menos palabras.

La incorporación de *GIFs*, *memes*, emoticones o imágenes ya es costumbre. Lo estamos naturalizando entre los jóvenes y adultos. Nuestro lenguaje en redes sociales y el uso de smartphones está cambiando las distintas maneras de expresarnos.

Dentro de los entornos digitales, la comunicación habitual se ve transformada a través de los discursos que producimos y también reproducimos. Ahora, las personas componen men-

¹ *GIF*: *Graphics Interchange Format*. Formato de gráficos intercambiables. Los *GIF* son archivos de imagen comprimidos para reducir el tiempo de transferencia. La pronunciación apropiada del acrónimo es un sonido suave de “g”: como *JIF* (Fuente: *Urban Dictionary*).

Meme: *Meme* de Internet se usa para describir una idea, concepto, situación, expresión y/o pensamiento manifestado en cualquier tipo de medio virtual, cómic, vídeo, textos, imágenes y todo tipo de construcción multimedia que se replica mediante internet de persona a persona hasta alcanzar una amplia difusión (Fuente: *Wikipedia*).



sajes mediante *selfies*, *memes*, *emojis*, vídeos, entre otros. Así es como Internet y los smartphones están transformando nuestro lenguaje en una cultura mucho más visual.

Todos estos insumos dinamizan la comunicación para que sea más espontánea, más fácil, más directa y por último que tenga más impacto emocional. Todo cargado de sentido, de un nuevo sentido para la comunicación. Porque no solo es un pequeño material audiovisual. Cada una cuenta una historia, que después se va profundizando a medida que se lo combina con un meme, un emoji o tal vez un *GIF*. Se profundiza, ya que genera más información para el espectador y al ser de forma visual, se perciben más emociones. Esto luego generará un nuevo mensaje, repitiendo la secuencia. Envíos y reenvíos a través de redes sociales, grupos de *Whatsapp* o incluso compartirlo en la cena familiar. En otros casos, es tema de conversación entre amigos de acuerdo al contexto o la cercanía de aquel meme, por ejemplo, que te haga recordar alguna anécdota en particular.

En efecto, el ensayo que publicó Tomás Pérez Vizzón en revista *Anfibia* hace mención a Gunther Kress, quien es el Jefe del Departamento de Cultura, Comunicación y Medios de la Universidad de Londres, y plantea en relación a lo expuesto en el párrafo anterior que es la comunicación multimodal:

la disciplina que estudia la interacción entre los diferentes modos de comunicación en los discursos: la escritura, la imagen y el audio. La elección del modo en que me voy a comunicar, (...) tiene que estar relacionada con mi interés en lo que quiero decir y con el marco comunicativo en el que me encuentro (a quién le hablo, el tono, el sentido). Yo soy quien decido qué modo es mejor usar. Muchas veces la escritura no me alcanza y necesito combinar con la imagen o vídeo. La pregunta es: ¿qué modo me sirve para transmitir el mayor caudal de información? (2017).

Por esa razón, los usuarios, en este caso nosotros, nos vemos influenciados por el interés y el contexto en el cual estamos inmersos al momento de optar la comunicación visual por la escrita. Entonces, podemos plantear como posible hipótesis que ahora las palabras no son suficientes y que es necesario optar por lo audiovisual para comunicarnos. Por lo tanto me pregunto, ¿la escritura corre peligro de extinción?

Avances tecnológicos, adaptaciones y consecuencias

A partir de lo que está ocurriendo con estos nuevos fenómenos, los avances tecnológicos y la experiencia propia de los usuarios son responsables. Una de las razones es por los dispositivos móviles y la otra, es la velocidad dentro de las redes. Ambas, permiten que la comunicación digital crezca a pasos agigantados.

Hoy, la instantaneidad y el poco peso de estos archivos permiten que cualquier *smartphone* descargue o comparta *memes*, *GIFs*, *emojis*, vídeos. Además, las aplicaciones. Entre las más utilizadas, se encuentran *Whatsapp*, *Twitter*, *Facebook*, *Snapchat*, *Instagram*, *Tinder*, *Tumblr*, *Medium*. Donde han ampliado sus bases de datos para acceder a estos archivos de manera más directa, sin tener que recurrir al buscador.

Gracias a esto, uno de los contenidos que ha crecido recientemente fueron los memes. Imágenes editadas con fines humorísticos. Los usuarios analizan y relacionan series, dibujos animados, fragmentos de películas o programas de televisión para vincularlo con la realidad en imágenes y algún que otro escrito. Los memes más destacados y de gran auge son los de Los Simpson. Las personas se las ingenian para encontrar siempre una escena que haya predicho o tenga similitud con algún hecho de la realidad.

Además, otra transformación ha impactado a través de las redes. Es el caso de los emoticones; pequeñas caras, objetos, siglas e incluso frutas y verduras que representan de manera digital cada acción, actividad o sentimiento de las personas. En la Argentina, por ejemplo, el emoticón más utilizado es la cara con dos corazones en los ojos. Todo esto, para ahorrar o evitar escribir que algo nos parece tierno, romántico, adorable o que simplemente nos gusta. Solo enviando ese emoticón ya se da por entendida tu reacción. O en vez de responder a una pregunta con “OK”, envías una mano con el pulgar arriba. ¿Muy sencillo verdad? Por eso, se retoma en el artículo de la revista *Anfibia* a Carlos Scolari, experto en medios digitales, interfaces y ecología de la comunicación, quien explica que: “cada tecnología es “socialmente negociada”, es decir, que su uso no nos viene determinado, sino que se determina en el uso mismo” (2017).

El futuro de la escritura

Desde el punto de vista lingüístico, el Internet está cambiando el lenguaje. El comportamiento de las personas se ve influenciada por el uso de sus teléfonos y los *chats online*. Pero debemos considerar que el uso de emojis en cierto punto tiene un equivalente digital y creativo, ya que algunas de las expresiones serían muy difíciles de explicar en simples palabras. Por eso remitimos a alguna cara que tenga aquella expresión facial que deseamos compartir.

Sin embargo, todavía la escritura no está perdida. Para algunos puede que esté en estado crítico, pero no debemos ser extremistas. La escritura sigue siendo una poderosa herramienta de expresión. En Internet, la comunicación digital es un componente más de él. No se reemplazarán los textos por imágenes para siempre.

Nuestro contexto actual nos está brindando muchísima información a cada segundo. Nunca se había leído ni escrito tanto en la historia de la humanidad como lo hacemos hoy. Somos seres de libre expresión y explotamos al máximo esta condición. A través de las redes sociales como *Twitter*, *Instagram* o *Facebook*.

Igualmente, los textos son diferentes en cada plataforma: solo tenés 140 caracteres para escribir un *tweet*; 24 horas para compartir una historia en Instagram o gran repercusión en tu perfil de *Facebook* si compartís alguna producción tuya o comentario en el muro.

Es importante destacar que ahora se privilegian las ideas claras, simples, memorables y virales. Las redes sociales nos llevan por un camino donde gran parte de las cosas que suceden y los propios usuarios deben mantener un nivel de prealfabetización. No están interesados en pensamientos rebuscados, complicados o metafóricos. Mientras más corto y directo sea el discurso que quieras producir, mejor. Es el caso de los *hashtags*; cuanto más llamativos y puntuales sean, más influencia e interacción tendrán los mensajes que se emitan a través de él.

En conclusión, la palabra como herramienta de expresión seguirá siendo parte de nosotros. Seguirá viva, aunque que su vía de comunicación será transformada constantemente. ¿Es un desafío? Sí. ¿Podemos contra él? Claro que sí. ¿Cuál es tru-



co? No dejarla de lado, porque con ella creamos sentido. Nuevos discursos, nuevas formas de ver el mundo. ¿Y la comunicación digital? Es parte de la escritura, es un aditivo más, pero jamás la superará.

Bibliografía

- Pérez Vizzón, T. (2017). “Ponele *emoji* a todo”, en *Revista Anfibia*, Buenos Aires. [en línea]. Consultado el 1 de junio de 2017 en: <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/ponele-emoji-a-todo/>
- Diamore, Y. (2017). “Cultura *emoji*: Argentina en el top ten de países con más usuarios”, en diario digital *Clarín*, Buenos Aires. [en línea]. Consultado el 1 de junio de 2017 en: https://www.clarin.com/sociedad/cultura-emoji-argentina-top-ten-paises-usuarios_o_HJCjQPOcx.html